



La privacidad refiere nuestro derecho de elegir qué aspectos íntimos de nuestras vidas compartimos y con quiénes. Es muy distinta de lo privativo, la privación, el no compartir. Reconocemos que la comunicación en Internet puede ser sumamente útil para difundir y debatir información con otrxs, podemos utilizarla para mantener vínculos con círculos de amistades a la distancia o promover acciones organizativas con nuestros contactos. Pero estos beneficios tienen un costo. Los servicios populares como Facebook o Twitter generan la ilusión de que podemos compartir información sólo entre un grupo "secreto", pero creer que esto nos brinda privacidad es una idea errónea. En todo momento estas empresas almacenan y analizan nuestros datos.



Defendamos Nuestra Privacidad

La máquina nos vigila

Se nos dice: "No publiques nada en Internet que no estés dispuesto gritar en la plaza", pero este consejo genera una falsa impresión de la dimensión del problema. Los datos que compartimos en la red no sólo son revisados por personas, sobre todo son analizados por software que simultáneamente tiene acceso a todo el historial de nuestro perfil y puede compararlo o vincularlo con los perfiles de otros a una escala macro. Compartirte en este espacio conlleva riesgos de otra magnitud. A diferencia de los servicios de inteligencia humanos, las máquinas pueden vigilar a cada hogar, no duermen y no olvidan.

Algo que nos ayuda a todos es colocar el tema sobre la mesa, platicar con nuestras amistades, familias, colectivos y organizaciones acerca de la importancia de proteger nuestro derecho a la privacidad y reflexionar sobre cómo comunicarnos por Internet implica riesgos muy distintos a los de cualquier otro medio que hemos conocido antes.

Es importante hablar del tema sin que ello provoque un miedo que nos paralice; sino uno que nos lleve a tomar acción. No siempre podemos evitar comunicarnos por la red o por teléfono pero sí podemos cambiar algunos de nuestros hábitos de uso. También podemos aprehender herramientas de seguridad que nos permitan cifrar nuestras comunicaciones.



Cambiamos nuestra relación con las tecnologías

- * Formemos y seamos parte de comunidades que no sólo se vean a sí mismas como usuarios; sino que contribuyan a desarrollar otras formas comunicativas y organizativas.
- * Acerquémonos a colectivos y organizaciones que estén trabajando sobre el tema.
- * Elijamos servicios que se comprometan a no almacenar, analizar o lucrar con nuestros datos personales, de preferencia gestionados en servidores que sean administrados por colectivos y organizaciones comprometidos a defender los derechos de sus usuarios.
- * Participemos en acciones y campañas contra las prácticas predatorias de las empresas y violaciones de nuestros derechos a la privacidad por parte del Estado.
- * Defendamos nuestro derecho de compartir con las comunidades en las que confiamos y tomemos medidas para que los complejos mecanismos de vigilancia masiva no puedan interceptar nuestros datos.

Nosotros recomendamos utilizar el sistema operativo GNU/Linux vía una distribución que pueda funcionar sin software privativo y sea desarrollada por una comunidad.



ranchoelectronico.org
Fray Juan de Torquemada 76,
Col. Obrera, México, D.F.